2017-08

HACIA UNA BIOECONOMÍA SOSTENIBLE

République Française
Liberté - Égalité - Fraternité
Conseil économique social et environnemental

La bioeconomía está en pleno auge. Nueva denominación de la economía basada en los recursos naturales, agrícolas y forestales que componen la biomasa; representa un importante cambio para los sectores económicos. En efecto, se la aplica para sustituir parcialmente la utilización de recursos fósiles por la de recursos renovables.

Sin embargo, la bioeconomía repercute necesariamente en los ecosistemas y la biodiversidad. Puede generar riesgos de sobreexplotación de los recursos naturales y vulneraciones de la seguridad alimentaria o daños al medio ambiente. Por lo tanto, se plantea la cuestión de su sostenibilidad.

El CESE recuerda que para aceptar los retos ambientales y sociales sin comprometer la calidad de vida de las poblaciones ni las capacidades de desarrollo de las futuras generaciones, hay que adoptar nuevos modos de producción y de consumo. Con este objetivo, presenta sus propuestas para una bioeconomía sostenible.

Jean-David Abel
es vicepresidente de France Nature Environnement y miembro para la protección de la naturaleza y del medio ambiente.

Ocupa un cargo en el CESE en la sección del medio ambiente, en donde representa al grupo Medio ambiente y naturaleza.

Contacto:
jean-david.abel@lecese.fr
+33 (0)1 44 43 64 22

Marc Blanc
es administrador asalariado en Total y miembro para la vida económica y el diálogo social.

Ocupa un cargo en el CESE en la sección del medio ambiente, en donde representa al grupo de la CFDT.

Contacto:
marc.blanc@lecese.fr
+33 (0)1 44 43 62 27

LA EXIGENCIA DE UNA BIOECONOMÍA SOSTENIBLE

El CESE recomienda la aplicación de prácticas agronómicas coherentes con los objetivos climáticos de Francia, preservando y manteniendo la fertilidad de los suelos al mismo tiempo que se respeta la biodiversidad.

Se recomienda reforzar el apoyo a la innovación para desarrollar una alimentación humana más equilibrada, especialmente a base de proteínas vegetales.

Los criterios de valor añadido deben completarse con criterios de eficiencia y de sostenibilidad. El CESE recomienda:

- el establecimiento en materia de producción de biorrecursos, de criterios de sostenibilidad a escala local y global;
- la orientación de las financiaciones públicas hacia los usos más eficientes según el tipo de biomasa;
- la adopción de una estrategia europea bioeconomía que integre más criterios de sostenibilidad;
- una profundización de los estudios realizados sobre los cambios de asignación de los suelos y la toma en cuenta de sus emisiones indirectas de carbono en el cálculo de las emisiones.

La contabilidad ambiental puede apoyar la investigación de uso racional de los biorrecursos. El CESE recomienda experimentar el método contable "CARE" teniendo en cuenta su interés y evaluar su alcance.

La instauración del Observatorio nacional de los recursos de biomasa (ONRB) tiene como objetivo hacer un balance y estimar los recursos. El CESE recomienda una articulación entre la ONRB y la Agencia francesa para la biodiversidad.

El CESE destaca la necesidad de escenarios prospectivos y cifrados múltiples, que integren las condiciones de sostenibilidad. Para elaborarlos, pide que el Estado cree una "task force bioeconomía sostenible" dedicada, que agrupe en particular instituciones públicas y de investigación. Esta task force pondría en debate estos escenarios ante un consejo nacional de la bioeconomía, lugar para compartir información, de puesta en común de las reflexiones y de ayuda a la decisión.

El CESE recomienda reequilibrar el dispositivo de incitaciones públicas a favor de las utilizaciones no energéticas de la biomasa, en particular los biomateriales.

Recomienda que Francia plantee estos retos de un modelo bioeconómico sostenible en la revisión en curso de la estrategia europea.

EL ESFUERZO DE INVESTIGACIÓN EN BIOECONOMÍA

Este esfuerzo requiere la definición de un marco ético y de los medios asignados; garantizar procesos de transparencia y debates estructurados; desarrollar dispositivos de seguridad adecuados.

El CESE recomienda la elaboración de una hoja de ruta para orientar una parte de las investigaciones hacia la sustitución de los productos más peligrosos; los procesos industriales que consuman menos energía; la normalización de métodos de análisis de ciclo de vida que integren criterios de biodiversidad.

Hoy se pone de manifiesto que es necesario federar, coordinar y valorizar la investigación sobre la bioeconomía; documentar las administraciones, la industria y los investigadores sobre los conocimientos científicos y las técnicas industriales.

Para responder a estos retos de racionalización y de eficiencia, el CESE recomienda la creación de una Agrupación de interés público (AIP) de investigación, que podría agrupar estructuras como el INRA, el CNRS, la ADEME, etc. La creación de un instituto francés de bioeconomía, a imagen del Instituto francés del petróleo Nuevas Energías (IFPEN), podría representar una alternativa, quizás en condiciones de hacerse cargo del conjunto de los retos de la bioeconomía.

EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA Y DEL EMPLEO

El CESE pide que se realicen estudios sobre la evolución de los empleos actuales hacia la bioeconomía.

El desarrollo de biorrefinerías es una oportunidad para el conjunto de los actores upstream/downstream. El CESE pide que los proyectos territoriales respeten criterios de sostenibilidad e integren los objetivos de preservación de la biodiversidad y de los suelos soportes de la producción. Bajo estas condiciones, el CESE invita a los poderes públicos a considerar el desarrollo de biorrefinerías como una prioridad.

Se deben ampliar y reforzar los criterios que definen la sostenibilidad de los biocarburantes y el método de certificación. El CESE invita a la Comisión Europea a emprender con las partes interesadas un trabajo en este sentido.

En lo relativo al umbral mínimo de incorporación para los biocarburantes de segunda generación, el CESE invita a los poderes públicos a realizar un estudio de impacto antes de organizar la concertación de las partes interesadas.

El CESE recomienda movilizar cuanto antes la enseñanza agrícola teniendo en cuenta las especificidades de empleo y de formación relacionadas con la bioeconomía.

LA GOBERNANZA TERRITORIAL Y LAS INSTANCIAS DE PILOTAJE

La puesta en marcha de los SRADDET y de los planes regionales biomasa es una auténtica oportunidad para realizar en cada región un plan regional de bioeconomía. Este plan estaría acompañado por un plan de acción construido con el conjunto de los actores y de las herramientas que permitiría apreciar la sostenibilidad de los proyectos a escala de un territorio. Se deberían desarrollar experimentaciones en territorios objetivo que tengan un "potencial bioeconómico".

El CESE anima enérgicamente a los CESER para que se hagan cargo de esta cuestión del desarrollo de la bioeconomía sostenible y la integren en su análisis del SRADDET de su región.

El CESE recomienda que la convergencia entre los planes, los programas y las estrategias nacionales que tratan de bioeconomía se organice con ocasión de la elaboración del plan de acciones de la estrategia nacional francesa. Este plan de acciones deberá armonizar y estabilizar objetivos cifrados.

El CESE considera que el desarrollo de la bioeconomía necesita un diseño debatido y compartido, sobre una base en la que podrán desplegarse legítimamente políticas públicas.

El CESE recomienda la creación de un consejo nacional de bioeconomía. En lo relativo a los retos de dirección, arbitraje y apoyo a la decisión pública, el CESE también recomienda la creación:

- de comités regionales de bioeconomía;
- de una delegación interministerial situada ante el Primer ministro.

Las sociedades modernas están comenzando una serie de transformaciones sin comprender todas sus consecuencias. Respecto a sus orientaciones estratégicas, el CESE debe contribuir a estas reflexiones que permitirán diseñar la sociedad del futuro, que deberá tener en cuenta el hecho de que ya no puede tener, a escala ecológica global del "mundo terminado", un crecimiento mundial sostenible. La esfera de las actividades humanas es una parte interesada de la biosfera: la economía no puede escapar de sus reglas sin comprometer el funcionamiento sostenible del conjunto.

Consulte el informe completo en www.lecese.fr